

AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL Y EXTERNALIZACIÓN DE SERVICIOS AGRARIOS: ¿OBSTÁCULO O VEHÍCULO DEL CAMBIO ESTRUCTURAL? UN ENFOQUE EVOLUCIONISTA.

Juan Ramón Gallego Bono

Departamento de Economía Aplicada

Universidad de Valencia

e-mail: Juan.R.Gallego@uv.es

Durante mucho tiempo el “ajuste clásico” del sector agrario (vía la salida de la agricultura de una parte de los propietarios y aumento del tamaño de las explotaciones) ha sido interpretado como la senda racional de modernización del sector agrario. Al tomar este camino como el óptimo se ha considerado a la agricultura a tiempo parcial (ATP) como un subproducto (ineficiente) del modelo clásico. Aunque la persistencia del fenómeno ha obligado a conceptualizar la ATP como una forma organizativa no exenta de racionalidad, la literatura apenas ha comenzado a tomar conciencia de su potencial contribución al proceso de innovación y de modernización de las estructuras agrarias, tanto en sí misma como en su interrelación (territorial) con la externalización de servicios agrarios. Avanzando en esta dirección, adoptaremos un enfoque microeconómico y territorial para analizar ambos fenómenos esbozando un marco analítico que combine los enfoques de los costes de transacción y evolucionista. Comparando la citricultura valenciana y catalana se evidenciará así que la concatenación ATP-externalización de funciones define un principio general de cambio que describe configuraciones territoriales (a modo de trayectorias de innovación y de cambio estructural) originales pero diferentes en ambas regiones. Unas trayectorias que pueden eventualmente converger en aspectos esenciales con la “trayectoria clásica”. El análisis tiene importantes implicaciones de política agraria.

Palabras clave: Agricultura a tiempo parcial, externalización de servicios, enfoque evolucionista.

Area temática: 3. Economía Agraria y Recursos Naturales.

1. Introducción.

Durante mucho tiempo el “ajuste clásico” del sector agrario mediante la salida de la agricultura de una parte de los propietarios (y el consiguiente aumento del tamaño medio de las explotaciones), ha sido interpretado como la senda lógica, racional y eficiente de reestructuración, racionalización y modernización del sector agrario. Al tomar esta senda como óptima, se ha considerado a la agricultura a tiempo parcial (en adelante ATP) no sólo como una forma de “ajuste estructural incompleto” (Barceló, 1991) sino como una forma de organización transitoria y un subproducto (ineficiente) del modelo de ajuste clásico (Loyns y Kraut, 1992; Bessant, 2000) o incluso un lastre para el cambio de las estructuras agrarias. Generalizando a partir de una pluralidad de definiciones (Hernández, 1992; Bessant, 2000), podemos entender por ATP una forma de organización del trabajo en la explotación agraria que supone la dedicación de una parte importante (o mayoritaria) del tiempo de trabajo y/o la obtención de una parte importante (o mayoritaria) de los ingresos totales del titular de la explotación fuera de la misma, con respecto al tiempo dedicado y/o a los ingresos obtenidos, respectivamente, dentro de esta explotación.

La persistencia de la ATP en muchos países ha dado paso progresivamente a un planteamiento en el que la ATP es considerada una forma de relación con la explotación agraria no exenta de racionalidad en determinados contextos. Además, se ha destacado la heterogeneidad de la ATP y el carácter sistémico que conforman los diferentes tipos de ATP con las relaciones de trabajo dentro y fuera de la explotación de los miembros de la unidad familiar (Carvalho et al 1991; Bessant, 2000), así como la importancia del entramado territorial que definen las relaciones entre la ATP y la externalización de servicios agrarios (Arnalte, 1989 y 2002; Fanfani y Pecci, 1991; Langreo, 2002). En este último caso, sobre todo en los países del sur de Europa.

Tratando de dar un paso más en esta última dirección, el presente artículo pretende mostrar la importante contribución al proceso de innovación y de modernización de la agricultura y a la propia mejora de las estructuras agrarias que puede jugar la ATP, tanto en sí misma como en su interrelación (territorial) con la externalización de

servicios agrarios. Se adopta para ello una perspectiva microeconómica y territorial y un enfoque evolucionista.

El artículo se organiza del siguiente modo. En la primera parte se revisa críticamente la literatura y se aboga por complementar el enfoque de los costes de transacción con el enfoque evolucionista. Se esboza así un marco analítico que se confronta en un segundo momento con la investigación directa de la configuración que presentan la ATP y la externalización de servicios como fenómenos insertos en diferentes procesos de innovación y de organización territorial en la citricultura valenciana y catalana. El artículo se cierra con unas conclusiones e inferencias de política agraria.

2. Agricultura a tiempo parcial y externalización de servicios. De la racionalización (de los costes de transacción) a la creatividad (evolucionista) de las instituciones.

Frente al modelo clásico de ajuste estructural y de modernización agraria, la ATP no constituía un desafío serio al núcleo teórico (neoclásico) de este modelo mientras fuese percibido como un proceso relativamente transitorio; antes al contrario incluso favorecía el ajuste estructural en la medida en que la ATP pudiera constituir el prelude de la salida definitiva de la explotación (Pfeffer, 1989). Ahora bien, la consolidación y pujanza de la ATP suponen un gran reto teórico porque interpretada en los términos anteriores comporta la permanencia de decisiones y estructuras sub-óptimas, cuestionando así al “ajuste clásico” y al propio núcleo del modelo neoclásico¹.

La reacción de muchos economistas agrarios ha sido, en sintonía con lo que acontecía en el pensamiento económico en general, mantener y/o restablecer el supuesto de la *racionalidad sustantiva u optimizadora*, pero cuestionando la existencia de una “única” forma de organización óptima del proceso de ajuste. Se ha interpretado la relación entre ATP y permanencia en la explotación, así como la combinación entre trabajo dentro y fuera de la explotación y su diferentes variantes nacionales y

¹ Arrow ha mostrado cómo el enfoque neoclásico se basa en dos supuestos básicos, a saber, el principio comportamental de la *racionalidad sustantiva* o comportamiento optimizador de los

regionales, como formas de comportamiento racional frente a restricciones y oportunidades asociadas a determinados contextos económico-institucionales (Loyns y Kraut, 1992; Bessant, 2000).

Todos estos elementos evidencian los múltiples aspectos que rodean y condicionan a la ATP. Así, incluso defendiendo y respaldando empíricamente las menores expectativas de permanencia en (y, por lo tanto, el menor compromiso con) la agricultura del ATP, se ha argumentado que el elemento clave en la decisión de permanencia era la disponibilidad de capacidad de trabajo en la explotación dentro de la familia y la expectativa de relevo generacional en la explotación, y no la racionalidad y la necesidad económica (Pfeffer, 1989). Desde otros ámbitos incluso se ha negado el carácter transitorio de la ATP, mostrando la consideración por parte de los ATP del trabajo fuera y dentro de la explotación como una combinación estable a largo plazo (Kimhi, 2000). Un último paso lógico en esta dirección ha sido evidenciar la irreversibilidad² de la ATP, con el consiguiente cuestionamiento del carácter “óptimo” de las políticas agrarias (Evans e Ilbery, 1993; Weiss, 1997), apuntando hacia la idea (evolucionista) de trayectorias en torno a la ATP. En esta misma dirección, la diversidad de la ATP permite establecer diferentes tipologías en torno a distintos *entramados* de relaciones entre: 1) operadores de la explotación, 2) explotación agraria y 3) familia pluriactiva, asociadas a cada tipo de ATP (Bessant, 2000:260).

Estos *clusters de variables* que son los que definen las trayectorias tecnológicas y organizativas en la agricultura, no sólo conciernen a las relaciones entre los diferentes miembros de la unidad familiar y su vínculo con el trabajo dentro y de fuera de la explotación, sino a la externalización de tareas. De igual modo, las posibilidades de externalizar tareas o servicios productivos deviene esencial en las expectativas de permanencia futura de la explotación. De hecho, uno de los aspectos que caracteriza a la agricultura del sur de Europa (España, Italia, Francia, etc.) es que la ATP se ha

agentes y el principio de la *coordinación mercantil* de sus relaciones o de coordinación de sus decisiones individuales exclusivamente a través del mercado (Arrow, 1974 citado por Favereau, 1989).

² Debido a las asimetrías de la sustitución trabajo dentro y fuera de la explotación. La flexibilidad para aumentar el trabajo fuera de la explotación ante aumentos salariales en estas últimas actividades no

desarrollado en combinación con un proceso de externalización de diversas tareas y el desarrollo de empresas especializadas en la prestación de estos servicios (Arnalte, 1989 y 2002; Fanfani y Pecci, 1991; Langreo, 2002).

Se ha sugerido que la externalización del trabajo agrario por parte de “empresarios agrarios desactivados” podía interpretarse como la opción entre “comprar o hacer” de la teoría de los costes de transacción (Langreo, 2002). No cabe duda de que la teoría de los costes de transacción y, más en general, el “nuevo institucionalismo” proporciona una sólida fundamentación microeconómica a las distintas formas de organización que se presentan en la agricultura (Ménard, 2000) y, en particular, a los fenómenos de la ATP y la externalización del trabajo agrario (en la línea reivindicada por Arnalte, 2002)³. Ahora bien, este enfoque no nos sirve como guía exclusiva de comprensión de los procesos bajo revista porque si bien relaja el supuesto del mercado como *mecanismo único de coordinación* mantiene intacto el supuesto neoclásico de *racionalidad optimizadora* y, por consiguiente, un concepto de incertidumbre próxima a la noción de *riesgo*, muy lejana a la *incertidumbre radical* de Knigh y Hayek.

Un ejemplo de utilización del planteamiento williamsoniano para explicar un proceso de externalización de servicios agrarios es el que realizan Vernimmen et al (2000) para la agricultura belga, que define el grado de incertidumbre de una tarea o servicio agrario por la diferencia existente, en términos de recompensa, entre la realización de la misma de forma “optimizada” (i.e. adecuadamente realizada por un especialista) y una forma no optimizada (como puede ser su realización por el mismo agricultor) (p.333). Se trata, por tanto, de una incertidumbre perfectamente probabilizable: cuanto más *específica* es una tarea mayor es la incertidumbre que comporta su realización y, por tanto, la probabilidad de subcontratarla o externalizarla.

Al mantener la condición de individuos maximizadores, las instituciones (en nuestro caso el entramado organizativo que define la ATP, las relaciones entre trabajo dentro y fuera de la explotación, el tamaño de la explotación, la externalización de servicios,

tiene como contrapartida la misma capacidad para volver a trabajar más en la explotación cuando se reducen los salarios del mercado de trabajo de fuera de la explotación (Weiss, 1997).

³ Máxime cuando este enfoque extiende la inicial dicotomía mercado/empresa (“comprar o hacer”) a otras formas híbridas, tales como las redes, esenciales en el ámbito de la agricultura (Ménard, 2003).

etc.) son conceptualizadas como soluciones organizativas eficaces elegidas para reducir los costes de transacción. Ahora bien, estas elecciones e instituciones siguen siendo reversibles en coherencia con el proceso a-social que las ha conformado (David, 1994), porque se pasa por alto que es mediante la interacción en el mercado (y no antes) como los individuos colman aceptablemente sus carencias informativas, construyen sus planes de acción y definen las normas informales que modulan su comportamiento (Hayek, 1937 y 1945).

El reconocimiento de la existencia de una *incertidumbre radical* y de una *racionalidad procedimental* confiere al *aprendizaje* un carácter colectivo y lo sitúa en el centro del análisis (Dosi y Winter, 2003). Desde esta perspectiva, la eficiencia relativa de los comportamientos no es la que guía (a priori) la elección (por ejemplo entre “hacer o comprar”) sino que es un resultado del propio proceso de aprendizaje que deriva de la elección (Edouard, 1997).

Los procesos de organización escapan a una simple lógica de elección racional entre “hacer”, “comprar” o una forma híbrida entre ambas, para inscribirse en un continuo colectivo, abierto y dinámico que reposa en el territorio como espacio construido por los actores a través de la interacción. Esta interacción (cognitiva) confiere al territorio una creatividad potencial (de nuevas formas de organización) que escapa al cálculo racional a priori. De forma que, si bien la historia condiciona el futuro y tiende a generar diferentes trayectorias territoriales (limitando las opciones posibles según las decisiones pasadas), a lo largo de estas trayectorias se generan novedades (formas nuevas) de manera espontánea (Dosi y Winter, 2003). Es así posible la liberación progresiva de las interacciones y ataduras de las viejas formas mediante la creación de nuevas configuraciones.

Desde esta perspectiva evolucionista, la ATP y la externalización del trabajo agrario forman parte de y evolucionan en un entramado organizativo-institucional definido tanto por *reglas formales* como por *valores, costumbres y convenciones* compartidas y definitorias del ambiente, que escapan al cálculo racional. La generación de novedades proviene de la variedad en los comportamientos y la exposición de este entramado organizativo-territorial a nuevas fuentes de renta, información y estímulo

que puede suponer la ATP. Con este enfoque, las relaciones intersectoriales dentro de la agricultura (entre diferentes cultivos y/o territorios) y entre la agricultura y otros sectores es esencial como mecanismo de generación de esta variedad y de creatividad.

3. Agricultura a tiempo parcial, externalización de servicios agrarios y modernización de la citricultura valenciana y catalana

3.1. Metodología y fuentes de información

En coherencia con la preocupación cualitativa y dinámica del trabajo, la información empírica no se limita a la información estadística disponible sino que proviene fundamentalmente de la realización, de una parte, de entrevistas personales cerradas a empresas de la cadena de valor cítrica y, de otra, de entrevistas a expertos vinculados a la citricultura valenciana y catalana, en concreto a todos los centros que forman parte de la Red de Cítricos del IVIA (Instituto Valenciano de Investigaciones Agrarias). Se han realizado 131 entrevistas, 86 en la Comunidad Valenciana y 45 en Cataluña. Todas estas entrevistas se inscriben en una investigación más amplia. En la Comunidad Valenciana (CV) las entrevistas se han realizado en las provincias de Castellón y Valencia, mientras que en Cataluña fueron realizadas en las comarcas del Montsià y el Baix Ebre, al sur de la provincia de Tarragona, que albergan la mayor parte de cítricos de Cataluña. Los colectivos cuyas entrevistas serán directamente movilizadas en este artículo son los agricultores (57 entrevistas), empresas de servicios agrarios (15 entrevistas) y, en menor medida, las cooperativas y SATs (16). El cuestionario iba dirigido a esclarecer los siguientes aspectos en la citricultura valenciana y catalana: 1) el contexto estructural e institucional de la toma de decisiones; 2) dotación de maquinaria y principales innovaciones realizadas; 3) la organización de las tareas de producción agrarias y 4) las fuentes básicas de información de los agricultores y/o propietarios agrícolas. Los agricultores-propietarios entrevistados han sido seleccionados fundamentalmente por buenos conocedores (responsables municipales de servicios y sindicatos agrarios) en las diferentes áreas estudiadas siguiendo nuestras instrucciones para recoger adecuadamente la variedad existente en cada zona. Lo mismo puede decirse de

cooperativas y SATs. Las empresas de servicios agrarios, son por los general firmas que trabajan para los agricultores entrevistados y hemos accedido a través de ellos.

3.2. La ATP como mecanismo de introducción de variedad en la citricultura

Un aspecto que ha recibido poca atención en los estudios sobre la agricultura española ha sido la contribución de la ATP, en tanto que vía de introducción de variedad en la agricultura y el mundo rural, a la adopción y generación de innovaciones. En la citricultura valenciana se ha evidenciado la existencia de cuatro vectores básicos de innovación de la mano de la ATP. En primer lugar, y asumiendo un concepto amplio de ATP, éste ha sido un camino para la entrada de capitales provenientes de otros sectores económicos, a través de empresarios o profesionales liberales, que han contribuido progresivamente a generar una explotación citrícola de mayor tamaño y una nueva forma más moderna de cultivo (Honrubia, 1986; Gallego, 2000). En segundo lugar, el ATP con dedicación principal fuera de la explotación y de la propia agricultura ha contado con una fuente de ingresos relativamente estable, lo que le ha permitido acometer inversiones arriesgadas en la explotación que eran vistas con mayores reservas por el agricultor a tiempo completo (Gallego, 1996). En tercer lugar, y todavía más importante, el desarrollo de estas actividad extra-agrícola ha sido una fuente de exposición a nuevas ideas y concepciones que han entrado así en la agricultura de la mano de estos agricultores-propietarios. Especialmente paradigmático a este respecto ha sido la adopción colectiva (en las Agrupaciones de Regantes) del riego por goteo en la citricultura valenciana impulsado por pequeños agricultores con dedicación principal en el terciario (Gallego, 1996 y 2000). En cuarto lugar, la ATP ha favorecido un proceso de externalización de funciones o servicios que ha estimulado la especialización y la división del trabajo y, por tanto, la racionalización del proceso agrario (Arnalte, 1989; Tomás Carpi y Gallego, 1992).

El punto esencial es que este proceso de externalización de funciones y de especialización que propiciaba la ATP, se está profundizando y reorganizando en la actualidad sobre la base de nuevos actores y relaciones dotando a la combinación ATP-externalización en la CV de un potencial transformador de carácter estructural inédito hasta el presente. Si hasta ahora la especialización asociada a la ATP había

favorecido la relativa compartimentación o fragmentación de las tareas (desde la perspectiva de los actores encargados de las mismas), la propia profundización de la ATP apunta hacia la integración organizativa de tareas estimulada por la subcontratación de todas las tareas, incluida la propia gestión de la explotación.

Por otra parte, mientras que ninguna de las formas de ATP en la CV ha favorecido la formación en la costa de un colectivo significativo de agricultores dedicados en exclusiva a la explotación, en Cataluña se asiste en parte a la concentración y aumento del tamaño de las explotaciones alimentado fundamentalmente por la ATP que está favoreciendo el surgimiento de un propietario profesional de la explotación.

3.3. Organización micro-económica y territorial de la ATP, externalización de servicios y trayectorias de ajuste. Comparación Comunidad Valenciana/Cataluña

3.3.1. La organización productiva citrícola en la Comunidad Valenciana

En general, el contexto estructural e institucional de la citricultura valenciana viene definido por seis rasgos básicos interrelacionados. El pequeño tamaño de las explotaciones (cuadro 2), lo que unido a las posibilidades para el empleo en otros sectores distintos de la agricultura (véase el cuadro 3) han hecho que la agricultura pierda importancia en la estructura de la población y que la ATP fuese un fenómeno cada vez más extendido (cuadro 4). Si a estos tres elementos unimos la baja rentabilidad de muchas explotaciones que deriva en parte de aquella problemática y que se refleja en la desigual evolución de los precios percibidos (claramente estancados) y los precios pagados (en continuo aumento) por los agricultores (Tomás Carpi y Gallego, 1992; Marí y Meliá, 2004), se entenderá el grave problema de relevo generacional, dado el escaso atractivo que tiene la agricultura para los jóvenes (en coherencia con los problemas de rentabilidad y las relativamente peores condiciones laborales –salarios, estabilidad y pensiones), y el elevado envejecimiento de la población agraria en general, y citrícola en particular. Un sexto elemento es la relativamente baja dotación de maquinaria de la mayoría de explotaciones (cuadro 4). Todos estos factores han intensificado el trabajo de los jóvenes en otros sectores y la externalización de tareas de los ATP.

La ATP y la externalización de servicios en la citricultura valenciana no es nueva. La novedad actual reside en que ha evolucionado hacia una organización integral y empresarial de la pequeña explotación. Para poder desarrollar y mostrar la plausibilidad de esta hipótesis interpretativa, la evidencia empírica estadística anteriormente utilizada debe complementarse con los resultados cualitativos obtenidos de las entrevistas en profundidad. Algunos de los resultados esenciales de las mismas relativos a la organización productiva de la citricultura valenciana y catalana y su evolución reciente se presentan en los cuadros 4, 5 y 6, y se utilizan en apoyo del análisis que sigue. Este ejercicio nos permite delimitar dos realidades distintas en la citricultura valenciana⁴.

3.3.2.1. Las comarcas centrales: la persistencia del modelo tradicional.

En las *comarcas centrales* relativamente más agrícolas de la Ribera y una amplia zona de la Safor, si bien existe un problema de envejecimiento de los agricultores y de menor atractivo de la agricultura para la gente joven, existe todavía un importante contingente de población relativamente joven que desarrolla buena parte de las labores exigidas por su explotación y que completa los ingresos de la explotación trabajando (como especialista) para otros agricultores o dedicándose a la recolección. Aunque a veces se apela a especialistas para la realización de algunas tareas, el cultivo intensivo (llevado aquí al extremo) impide la mecanización de muchas tareas y además de obligar a buscar la rentabilidad por la vía de los ingresos y no de los costes, limita las necesidades (externas) de maquinaria y, por consiguiente, la modernización y externalización de algunas funciones, tales como la trituración de la leña. Hay otras dos características de esta zona que frenan la externalización de tareas y su organización sobre una base profesional. Se trata de la tradición que existe en esta zona de gestionar (“procurar”) las fincas de terceros, así como el mantenimiento del recurso a las relaciones de reciprocidad entre agricultores a la hora de realizar las tareas. Ambos procesos constituyen rutinas organizativas basadas en relaciones informales que son un obstáculo a la externalización profesional de las tareas.

⁴ Nuestra investigación apunta a la existencia de una tercera área intermedia (entre la costa y el interior) que, sin embargo, no será considerada por falta de espacio.

3.3.2.2. Las comarcas costeras: la aparición de un modelo profesionalizado de organización empresarial de las tareas

En contraste con el modelo anterior, en las *comarcas costeras* la progresiva orientación de la población más joven hacia la industria y los servicios, ha hecho que la mayoría de la esta población relativamente joven no haya accedido a la explotación y gestión efectiva de la tierra, de tal modo que es la población jubilada la que sigue dirigiendo la explotación. Naturalmente, este problema de relevo generacional no sólo afecta a las explotaciones agrarias sino también a los especialistas (en poda, tratamientos, etc.) en las tareas agrarias. Esto comporta, la posibilidad de delimitar, con cierta claridad, en la región citrícola costera dos colectivos que aparecen en la investigación. Tenemos en primer lugar, un propietario-agricultor de elevada edad que ha trabajado tradicionalmente en el sector (como especialista, como “corredor” del comercio, etc.) o que se ha volcado en su explotación a raíz de su jubilación. Este colectivo mantiene un conocimiento técnico y una trama de relaciones personales suficientes que le permite estar en conexión con los cada vez más escasos especialistas existentes en el sector. Estos propietarios consiguen así, con muy bajos costes de transacción, organizar las tareas de la explotación combinando el trabajo de distintos especialistas, a menudo bajo su propio control, y manteniendo siempre la gestión de la explotación. De este modo pueden subcontratar tareas a un menor coste de producción relativo, porque estos especialistas relativamente cualificados trabajan como tales sin estar legalizados, teniendo su ocupación principal legalizada en la industria o los servicios o como recogedores de naranjas.

Existe un segundo grupo de agricultores-propietarios con menor vinculación a la explotación y a la agricultura en general, formado tanto por un colectivo de avanzada edad como por agricultores-propietarios más jóvenes que han ido abandonando progresivamente la explotación y/o que la han heredado sin quererse dedicar a la misma. Una novedad esencial de la última década ha sido el rápido avance de este colectivo como consecuencia de la concatenación entre el crecimiento de la ATP y la baja rentabilidad de las pequeñas explotaciones agrarias. La menor dedicación y conocimientos agrarios de este colectivo le lleva a subcontratar una mayor cantidad de

tareas a terceros, respecto del anterior grupo. Pero además, sus escasas relaciones con el sector hacen que los costes de transacción ligados a la organización de la realización de tareas de varios especialistas resulten prohibitivos cuando no una empresa imposible dadas las rutinas y la trayectoria evolutiva de estos agricultores-propietarios y la propia distancia cognitiva con respecto a los especialistas. Esto obliga a este colectivo a recurrir ya sea a pequeñas o medianas empresas de servicios con asalariados, a los distribuidores de inputs que también prestan servicios o a la propia sección de cultivo de las cooperativas. Estos tres últimos actores han crecido recientemente de manera exponencial al calor de las demandas de este colectivo más “desactivado” y en aumento de agricultores-propietarios. La doble característica esencial de estos actores en las comarcas costeras es que tienden a prestar una cantidad de servicios cada vez más amplia (hasta encargarse en muchos casos de la propia gestión de las explotaciones de sus clientes), lo que les conduce a organizar la red de otros especialistas para dar un servicio integral a sus clientes (que pasan así a relacionarse únicamente con ellos)⁵.

En coherencia con estas exigencias de oferta y de demanda, en la CV las cooperativas de comercialización suelen contar con una sección de cultivo que realiza cada vez un mayor número de tareas o servicios para los socios o que incluso gestiona integralmente las explotaciones de algunos de ellos. De igual modo, en la CV algunas empresas que partían de una dedicación exclusiva a la distribución de inputs, comienzan a realizar exactamente las mismas actividades terciarias que las cooperativas, esto es, a) suministran inputs; b) realizan asesoramiento técnico; c) desarrollan tareas por cuenta de clientes y d) se encargan de la gestión integral de fincas⁶.

⁵ En el caso de las cooperativas la prestación de servicios a los socios pretende: 1) responder a la demanda del socio; 2) garantizar empleo estable durante todo el año al colectivo de recogedores de naranjas y 3) controlar directamente los tratamientos y el cultivo del producto que tendrán que comercializar. En el caso de los distribuidores que han pasado a prestar servicios, esta circunstancia refuerza su posición frente a las empresas multinacionales cuyos productos representan y comercializan, porque para el cliente (agricultor) es cada vez menos importante el producto que representa un distribuidor respecto de los servicios que le presta en la finca.

⁶ Por este motivo, la prestación de asesoramiento técnico, la realización de tareas por cuenta de terceros y, en menor medida, la gestión integral de fincas siempre se encuentran en las empresas valencianas entrevistadas de esta zona de estos sectores entre los principales factores de competitividad por ellas señalados.

Nuestra investigación empírica evidencia una clara tendencia a la imposición del segundo modelo. Así lo sugiere el que las expectativas de relevo generacional en la explotación del primer grupo sea prácticamente nula e idéntica a la del segundo grupo de agricultores. Es precisamente la improbable supervivencia simultánea de ambos modelos en la costa lo que hace que ciertos cambios estructurales que se atisban con el segundo modelo adquieren relevancia. Pero existe un segundo elemento de gran importancia que hace que este proceso de convergencia hacia un modelo integral y empresarial de organización de tareas adquiera un creciente alcance estructural. Al preguntar a los agricultores si tenían problemas para encontrar la mano de obra que necesitaban para realizar las tareas del campo, los agricultores tipo II respondían que no porque era la empresa (de cualquiera de los tres tipos considerados) la que se encargaba de buscarla y los agricultores tipo I también respondían que no porque todavía podían contar con especialistas para realizar estas funciones. Sin embargo, estos últimos señalan que cada vez tendrían mayores dificultades para conseguir esta mano de obra, no sólo porque escasean los especialistas sino porque han de competir con las empresas de servicios para la contratación de estos especialistas, que encuentran en estas empresas un trabajo más estable y unas condiciones laborales más próximas a la de la industria y los servicios (véase cuadro 6).

Ahora ya estamos en condiciones de apreciar el potencial de cambio estructural asociado al tipo de combinación ATP-externalización de servicios que se está produciendo en amplias áreas de la CV. De forma sintética, mientras que la especialización y división del trabajo asociada a la ATP había favorecido hasta ahora la relativa compartimentación o fragmentación de las tareas, la propia lógica de la profundización de la ATP en un contexto de menor interés de los jóvenes por la agricultura hace que se quiebre el antiguo modelo de especialistas a favor de un modelo de organización en red donde una empresa organiza (interna o externamente) todas las tareas y la propia gestión de la finca de su cliente. De forma analítica, los dos caminos esenciales que se abren son los siguientes. En primer, progresivamente un pequeño número de organizaciones van a gestionar la mayor parte de las pequeñas explotaciones cítricas valencianas. Esto brinda por primera vez la posibilidad de lograr en el cultivo economías de escala y no sólo de especialización. Además, en la

medida que la tierra pasa a las nuevas generaciones se está perdiendo el vínculo sentimental a la misma a favor de su apreciación como activo, lo que va a hacer que la explotación en común y la concentración de la propiedad promovidas por cualesquiera de estas tres formas de organización empresarial (u otras que pudieran eventualmente surgir) sea una realidad cada vez más próxima.

En segundo lugar, este tipo de empresas pueden constituir un ámbito adecuado para proporcionar un empleo agrario relativamente atractivo y, por ende, tanto para mantener a una cierta mano de obra en la agricultura como para poder definir un nuevo ámbito de reproducción de las cualificaciones a través de profesionales experimentados.

3.3.3. Cataluña: la aparición de un modelo profesional de explotación

Este sistema organizativo-institucional de carácter territorial contrasta con el propio sistema dominante en las comarcas citrícolas catalanas del sur de Tarragona, esto es, las comarcas del Montsià y del Baix Ebre. De forma simétrica a lo que ocurría en la *región costera valenciana*, la citricultura de esta zona puede caracterizarse por los siguientes elementos: 1) una amplia base de explotaciones de pequeño-mediano tamaño; 2) el peso importante de la ATP fuera de la explotación pero limitado fuera de la agricultura; 3) el mayor tamaño relativo de las explotaciones y la base esencialmente agraria (sobre todo en el Montsià) de la economía de muchos municipios de esta zona, con las consiguientes reducidas oportunidades para el trabajo fuera de la agricultura; 4) la relativa mayor juventud de los propietarios agrícolas pero combinado con un importante problema de relevo generacional y de escaso atractivo de la agricultura para la gente más joven (especialmente en el Baix Ebre); 5) un problema de relativamente baja rentabilidad de las explotaciones pero que en este contexto organizativo-institucional privilegia la internalización de tareas en lugar de su externalización para contener los costes; 6) la disponibilidad de un cierto parque de maquinaria por parte de la mayoría de explotaciones citrícolas catalanas, que permite (y empuja a) la internalización de tareas para amortizar la inversión. En definitiva, todos estos elementos lejos de presionar hacia la externalización de las tareas en gran

medida la frenan y de ahí el menor desarrollo terciario en la zona de cooperativas y empresas de distribución.

Aunque muchas cooperativas comienzan a realizar servicios por cuenta de sus socios (tratamientos fitosanitarios, trituración de la leña, etc.), éstos son todavía de escasa entidad, en coherencia con el pequeño número de personas que solicitan sus servicios. En idéntico sentido, de las cuatro funciones que comenzaba a realizar la distribución en la CV, en las comarcas catalanas citrícolas sólo se realizan el suministro de inputs y el asesoramiento técnico, siendo muy escasas las empresas que realizan tareas por cuenta de terceros y excepcionales las que se encargan de la gestión integral (total) de fincas. A diferencia de lo que ocurría en la CV, sólo la prestación de asesoramiento técnico aparece como un factor de competitividad importante para estas empresas, mientras que el contar con una sección de cultivo (en el caso de las cooperativas) y la realización de servicios para terceros en el caso de la distribución no es valorado por casi ninguna empresa, como tampoco la gestión de fincas, aunque algunas empresas se están planteando entrar en esta línea de actividad.

Un tercer actor que sí está especializado en la realización de tareas por cuenta de terceros son las empresas de servicios, que en esta zona se han desarrollado al calor de 1) las demandas de los relativamente escasos agricultores “desactivados” y 2) del doble proceso de transformación de secano en regadío (que exige maquinaria de cierta potencia para la realización de las transformaciones) y de mecanización y automatización del cultivo de cítricos. Ahora bien, existen dos diferencias esenciales en la operatoria de este tipo de colectivo con respecto a su homónimo valenciano. Por un lado, en Cataluña este tipo de empresas no administra o concibe las tareas por cuenta de sus clientes⁷, sino que se limita a ejecutarlas bajo las instrucciones de los propietarios y el asesoramiento técnico (contratado directamente por el propietario) ya sea de los distribuidores de inputs, de los técnicos de las cooperativas o SATs o de técnicos independientes. Además, estas empresas de servicios tampoco se encargan de organizar y movilizar una red de especialistas para que trabajen para sus clientes, de modo que no se constituyen en el único interlocutor del cliente (agricultor) como

ocurre en la región costera valenciana. En suma, la profundización de la división del trabajo y la especialización en la organización de las tareas y el cultivo describe una trayectoria que intensifica la fragmentación de las tareas. Dicha fragmentación afecta tanto a la organización como a la realización de las tareas.

Una diferencia esencial entre Cataluña y la CV reside en la mayor juventud y las mayores posibilidades de relevo generacional de los jefes de explotación catalanes. Esto está vinculado, en parte, al tamaño de las explotaciones, pero esta no es la variable clave como lo evidencia el relativamente bajo nivel de relevo generacional esperado por los jefes de explotaciones medianas y grandes de la Comunidad Valenciana. La variable esencial no es otra que el desigual interés que despierta la gestión de la explotación entre la población joven, lo que a su vez está vinculado tanto a las posibilidades relativas de empleo en la industria y los servicios como a la desigual valoración, estatus social que la población en general confiere a la agricultura y a la explotación agraria no como actividad económica sino como modo de vida.

Vinculado a este último proceso un proceso de extraordinario interés que se observa en los municipios citrícolas catalanas más agrícolas es que existe un número relativamente importante de jóvenes que desarrollan la ATP para capitalizar en la explotación los ingresos que obtienen del trabajo fuera de la misma. Lo más interesante es que este colectivo persigue la dedicación a tiempo completo a la explotación a través de la conformación de una explotación de cierto tamaño. Este proceso se nutre tanto de la adquisición de las tierras de agricultores desactivados (sobre todo en el Montsia) como de la sucesiva transformación de tierras de secano en regadío. De este modo, el ejercicio de la ATP constituye no el prelude de la salida de la explotación sino un instrumento para poder ejercer plenamente el oficio de agricultor. La ATP contribuye a un proceso de racionalización de la agricultura por la vía (clásica) del aumento del tamaño de las explotaciones.

4. Conclusiones

⁷ Únicamente algunos ingenieros que gestionan fincas, especialmente de profesionales liberales, se encargan de organizar la red de especialistas para la realización de las tareas en estas explotaciones.

El presente artículo evidencia la pertinencia de un enfoque evolucionista para desgranar la complejidad y la creatividad asociadas a la ATP y a la externalización de tareas. El estudio de la organización del proceso productivo citrícola ha permitido evidenciar que la concatenación ATP-externalización de funciones define un principio general (vector de cambio) que está evolucionando hacia una (nueva) organización sectorial-territorial más racional de la citricultura valenciana minifundista. Por su lado, en una parte importante de la citricultura catalana la ATP está alimentando un proceso de crecimiento del tamaño de las explotaciones y de dedicación plena a la misma de sus titulares. Espontáneamente, pues, la ATP favorece el ajuste y racionalización de las explotaciones ya sea mediante la *concentración de servicios* (citricultura valenciana) o mediante la *concentración de las explotaciones* (citricultura catalana). Desde la primera perspectiva, las cooperativas y distribuidores valencianos pueden administrar progresivamente, apoyados en empresas de servicios, todo el proceso agrario integrando y/o organizando en red todas las tareas antaño relativamente desperdigadas. Desde la segunda, si bien la fragmentación en la organización de las tareas ha frenado hasta el momento una evolución similar, las potencialidades que ofrece la transformación de secano en regadío ha sido aprovechado por un segmento dentro de la población joven que anhela vivir de su propia explotación. Estamos ante trayectorias “espontáneas” de innovación y cambio estructural distintas al modelo de ajuste clásico pero que convergen en algunos puntos esenciales con el mismo.

Ambas trayectorias proporcionan también nuevas formas de estabilización y de reproducción de la población y la mano de obra agraria. En la CV el reforzamiento organizativo e infraestructural de empresas de servicios, distribuidores de inputs y cooperativas proporciona estabilidad en el empleo y posibilidades de desarrollo de nuevas vías de acceso a la cualificación para reproducir un flujo de mano de obra en el sector citrícola. No es extraño que se observe una cierta tensión entre este modelo (asalariado, legalizado, formal y a tiempo completo) de relaciones laborales y el tradicional modelo (asalariado, no legalizado, informal y a tiempo parcial) del especialista. En Cataluña, por su parte, la estabilización proviene de la profesionalización del trabajo en la explotación y de la estabilidad que ello confiere, a su vez, al trabajo asalariado directo de los titulares de la explotación..

El análisis realizado tiene importantes implicaciones de política agraria. Primero ofrece pistas seguras (en tanto que enraizadas en las tendencias del sector) para definir tanto políticas de mantenimiento y racionalización de la pequeña explotación agraria sobre una base cooperativa-colectiva como políticas de estímulo al aumento del tamaño de las explotaciones. Segundo, proporciona un nuevo argumento en defensa de la multifuncionalidad: la diversidad de fuentes de renta favorece la innovación y el desarrollo en complejidad del sector agrario. Tercero, cuestiona la idoneidad de la exigencia, por ejemplo en Cataluña, de periodos prolongados de dedicación exclusiva a la explotación agraria para realizar la “incorporación” como jóvenes agricultores, como instrumento de política agraria.

Bibliografía

- Arnalte, E. (1989): “Estructura de las explotaciones agrarias y externalización del proceso productivo”, *Información Comercial Española*, **666**.
- Arnalte, E. (2002): Ajuste estructural y cambios en los modelos productivos de la agricultura española, cap. 11 en Gómez Benito, C. y González, JJ. (Coords): *Agricultura y Sociedad en el cambio de siglo*, McGrawHill-UNED, Madrid.
- Barceló, L.V. (1991): *Política Agroalimentaria Valenciana*, Fundación Cañada-Blanch, Valencia.
- Bessant, K.C. (2000): “Part-time Farming Situations among Manitoba Farm Operators: A Typological Approach”, *Canadian Journal of Agricultural Economics*, **48**, pp.259-277.
- Carvalho, A.; Barros, V.C. y Fragata, A. (1991): “L’agriculture à temps partiel au Nord-Centre littoral du Portugal”, *CIHEAM-Options Méditerranéennes*, **5**, 95-125.
- David, P. (1994): “Why are institutions the “carriers of history”? Path dependence and the evolution of conventions, organizations and institutions”, *Structural Change and Economic Dynamics*, **5**, pp.205-220.

- Dosi y Winter (2003): Interprétation évolutionniste du changement technique, *Revue économique*, **54**, pp.385-406.
- Edouard, S. (1997): “Dynamique des conventions et rendements croissants d’adoption localisés”, *Économie Appliquée*, **L**, pp. 23-62.
- Evans, N.J. e Ilbery, B.W. (1993): “The pluriactivity, part-time farming, and farm diversification debate”, *Environment and Planning A*, **25**, 945-959.
- Fanfani, R. y Pecci, F. (1991): “La difusión de la tecnología y la terciarización de la agricultura italiana: El caso del «Contoterzismo»”, *Investigación Agraria: Economía*, **6**, pp.241-266.
- Favereau, O. (1989): “Vers un calcul économique organisationnel?”, *Revue D’Économie Politique*, **2**, pp.322-354.
- Gallego, J.R. (1996): "Instituciones, aprendizaje y liderazgo en la difusión de innovaciones: Una interpretación de la desigual expansión del riego por goteo en la citricultura valenciana", *Revista Española de Economía Agraria*, **175**, 199-226.
- Gallego, J.R. (2000). “Agrupaciones de innovaciones en la difusión de innovaciones tecnológicas radicales y política económica: Conceptualización y evidencia en la citricultura valenciana”. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, **188**, pp. 225-250.
- Harff, Y. y Lamarche, H. (1998): “Le travail en agriculture: nouvelles demandes, nouveaux enjeux”, *Économie Rurale*, **244**, pp.3-11.
- Hayek, F. A. (1937): "Economics and Knowledge", *Economica*, **IV**, pp. 33-54.
- Hayek, F.A.(1945): "The Use of Knowledge in Society". *The American Economic Review*.**XXXV**, pp. 519-530.
- Hernández Sancho, F. (1992): *Aproximación metodológica al fenómeno de la agricultura a tiempo parcial en la Comunidad Valenciana*, Conselleria d’Agricultura i Pesca. Generalitat Valenciana, Valencia.

- Honrubia, J.(Dir);Ahuir, V.;Carretero, R.;Martínez, J.;Orduña, J.L. y Pardo, M.R. (1986): *Bases para un Plan Citrícola Español*, PREVASA. Caja de Ahorros de Valencia, Valencia.
- Kimhi, A. (2000): “Is Part-time Farming Really in the Way Out of Agriculture?”, *American Journal of Agricultural Economics*, **82**, pp.38-48.
- Langreo Navarro, A. (2002): “La externalización del trabajo agrario y las empresas de servicios a la agricultura”, *Economía Agraria y Recursos Naturales*, **2**, pp.45-67.
- Loyns, R.M.A. y Kraut, M. (1992): “The Family Farm in the Next Decade: The Positive Role of Part-time Farming”, *Canadian Journal of Agricultural Economics*, **40**, pp.591-604.
- Ménard, C. (2000): “Une nouvelle approche de l’agroalimentaire: l’Économie Néo-institutionnelle”, *Économie Rurale*, **255-56**, pp.186-196.
- Murton, R.J.; Whatmore, S.J. y Marsden, T.K. (1989):“Part-time farming and its implications for rural landscape: a preliminary analysis”, *Environment and Planning A*, **21**, pp.523-526.
- Pfeffer, M.J. (1989): “Part-time farming and the stability of family farms in the Federal Republic of Germany”, *European Review of Agricultural Economics*, **16**, 425-444.
- Tomás Carpi, J.A. y Gallego, J.R. (1992): *El sector agrario de la economía valenciana*, Univeristat de Valencia.
- Vernimmen, T.,Verbeke, W. y van Huylenbroeck, G.(2000): “Transaction cost analysis of outsourcing farm administration by Belgian farmers”, *European Review of Agricultural Economics*, **24**, pp.425-444.
- Weiss, C.R. (1997): “Do they com back again? The symetry and reversibility of off-farm employment”, *European Review of Agricultural Economics*, **24**, pp.425-444.

CUADRO 1. Distribución de explotaciones cítricas por tamaño

ÁREA GEOGRÁFICA																								
TARRAGONA					CASTELLÓN								VALENCIA											
Total provincia		Bajo Ebro		Total provincia		Bajo Maestrazgo		Litoral Norte		LA PLANA		Total provincia		Campos de Liria		Comarca de Sagunto		Huerta de Valencia		Riberas del Júcar		Comarca de Gandía		
TE (Total explotaciones) 4.054	TH (Total Hectáreas) 8.219	TE 3.550	TH 7.734	TE 25.046	TH 40.528	TE 242	TH 938	TE 2.257	TH 6.853	TE 20.782	TH 31.505	TE 79.240	TH 104.917	TE 8.548	TH 18.952	TE	TH	TE	TH	TE	TH	TE	TH	
DT (Distribución según tamaño) (En %)	DH (En %)	DT (En %)	DH (En %)	DT (En %)	DH (En %)	DT	DH	DT	DH	DT	DH	DT	DH (En %)	DT	DH	DT	DH	DT	DH	DT	DH	DT	DH	
4.054	8.219	3.550	7.734	25.046	40.528	242	938	2.257	6.853	20.782	31.505	79.240	104.917	8.548	18.952	8.482	12.291	8.762	12.407	26.162	30.326	13.308	12.566	
>=0,1<1	856	293	726	280	11.748	4.908	6	3	359	159	11.132	4.711	16.638	3.442	1.272	4.776	1.897	4.620	1.807	15.238	6.373	9.476	3.620	
>=1<5	1.583	1.553	1.374	1.469	9.813	15.320	64	50	1.067	1.696	7.808	13.276	42.296	3.735	5.329	3.103	4.999	3.490	5.477	9.342	14.652	3.424	5.565	
>=5<10	796	1.340	718	1.240	2.065	6.846	72	92	469	1.534	1.157	4.936	15.755	894	3.185	414	2.086	431	2.016	1.013	4.265	262	1.266	
>=10<20	500	1.643	447	1.553	976	5.495	63	168	252	1.369	478	3.685	11.391	348	2.191	117	1.157	167	1.675	368	2.849	92	788	
>=20<50	250	1.884	223	1.759	351	4.270	27	125	87	1.152	171	2.771	7.233	99	1.302	53	1.153	46	1.021	109	1.324	42	648	
>=50<100	43	807	40	750	55	1.347	4	155	15	469	23	696	3.433	23	973	11	556	8	410	17	397	8	316	
>=100<200	20	635	16	617	19	703	4	236	4	296	5	110	1.615	4	239	6	394	0	0	10	303	3	159	
>=200	6	65	6	65	19	1.638	2	110	4	177	8	1.320	6.555	3	4.461	2	50	0	0	5	165	1	205	
>=0,1<1	21,1	3,6	20,5	3,6	46,9	12,1	2,5	0,3	15,9	2,3	53,6	15,0	54,0	15,9	40,3	6,7	56,3	15,4	52,7	14,6	58,2	21,0	71,2	28,8
>=1<5	39,0	18,9	38,7	19,0	39,2	37,8	26,4	5,3	47,3	24,7	37,6	42,1	37,1	40,3	43,7	28,1	36,6	40,7	39,8	44,1	35,7	48,3	25,7	44,3
>=5<10	19,6	16,3	20,2	16,0	8,2	16,9	29,8	9,8	20,8	22,4	5,6	15,7	5,7	15,0	10,5	16,8	4,9	17,0	4,9	16,2	3,9	14,1	2,0	10,1
>=10<20	12,3	20,0	12,6	20,1	3,9	13,6	26,0	17,9	11,2	20,0	2,3	11,7	2,2	10,9	4,1	11,6	1,4	9,4	1,9	13,5	1,4	9,4	0,7	6,3
>=20<50	6,2	22,9	6,3	22,7	1,4	10,5	11,2	13,3	3,9	16,8	0,8	8,8	0,7	6,9	1,2	6,9	0,6	9,4	0,5	8,2	0,4	4,4	0,3	5,2
>=50<100	1,1	9,8	1,1	9,7	0,2	3,3	1,7	16,5	0,7	6,8	0,1	2,2	0,1	3,3	0,3	5,1	0,1	4,5	0,1	3,3	0,1	1,3	0,1	2,5
>=100<200	0,5	7,7	0,5	8,0	0,1	1,7	1,7	25,2	0,2	4,3	0,0	0,3	0,0	1,5	0,0	1,3	0,1	3,2	0,0	0,0	0,0	1,0	0,0	1,3
>=200	0,1	0,8	0,2	0,8	0,1	4,0	0,8	11,7	0,2	2,6	0,0	4,2	0,0	6,2	0,0	23,5	0,0	0,4	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	1,6

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo Agrario de 1999. Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO 2. Distribución sectorial de la población ocupada 2001 (En %)

AMBITO	Sector					Sector			
	Total	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
España	16329713	1034784	2998658	1916693	10379578	6,3	18,4	11,7	63,6
Cataluña	2815126	69287	708921	291482	1745436	2,5	25,2	10,4	62,0
Provincia de Tarragona	261042	18342	54259	37059	151382	7,0	20,8	14,2	58,0
El Montsià	24256	4341	5504	3362	11049	17,9	22,7	13,9	45,6
Alcanar	3377	1127	443	385	1422	33,4	13,1	11,4	42,1
Amposta	7374	882	1396	1219	3877	12,0	18,9	16,5	52,6
El Baix Ebre	27282	3263	4795	4371	14853	12,0	17,6	16,0	54,4
Deltebre	4270	578	551	1419	1722	13,5	12,9	33,2	40,3
Tortosa	12190	879	2410	1180	7721	7,2	19,8	9,7	63,3
Comunidad Valenciana	1715025	98072	413876	204232	998845	5,7	24,1	11,9	58,2
Provincia de Castellón	213161	18043	63031	24431	107656	8,5	29,6	11,5	50,5
La Plana Alta	89251	4481	23538	9644	51588	5,0	26,4	10,8	57,8
Castelló de la Plana	65344	2006	17325	6623	39390	3,1	26,5	10,1	60,3
La Plana Baixa	73818	7431	25265	8321	32801	10,1	34,2	11,3	44,4
Vila-real	19321	978	8460	1818	8065	5,1	43,8	9,4	41,7
Provincia de Valencia	916303	51914	202809	104618	556962	5,7	22,1	11,4	60,8
El Camp de Morvedre	30475	1973	6658	3678	18166	6,5	21,8	12,1	59,6
Sagunt	22755	952	5429	2838	13536	4,2	23,9	12,5	59,5
El Camp de Turia	43930	3359	8564	6850	25157	7,6	19,5	15,6	57,3
Lliria	7014	590	1559	952	3913	8,4	22,2	13,6	55,8
L'Horta Nord	79545	3212	18276	10335	47722	4,0	23,0	13,0	60,0
La Ribera Alta	83304	13102	18544	11453	40205	15,7	22,3	13,7	48,3
L'Alcudia	4929	626	1414	506	2383	12,7	28,7	10,3	48,3
Algemesi	10404	1968	2036	1600	4800	18,9	19,6	15,4	46,1
La Ribera Baixa	29744	3762	6019	4737	15226	12,6	20,2	15,9	51,2
Sollana	2104	372	611	206	915	17,7	29,0	9,8	43,5
Sueca	10327	1123	1999	1771	5434	10,9	19,4	17,1	52,6
La Safor	60909	5638	9512	8873	36886	9,3	15,6	14,6	60,6
Gandía	25089	1234	3787	3446	16622	4,9	15,1	13,7	66,3
Sitmat de la Valldigna	1340	507	139	125	569	37,8	10,4	9,3	42,5

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población de 2001. INE 2004.

CUADRO 3. Dotación de maquinaria de las explotaciones, recurso externo y actividad de los titulares

Ámbito geográfico	Total explotaciones con tierras	Maquinaria propiedad exclusiva de la explotación		Explotaciones que utilizan maquinaria que no es de su propiedad				Grado de envejecimiento y grado de dedicación a la explotación					
		Tractores/ explotación (En %)	Motocultores/ explotación (En %)	Tractores		Motocultores		Titulares de explotación		Distribución del total de titulares personas físicas según ocupación principal			
				Copropiedad, cooperativa o SAT/explotación (En %)	De otra explotación o empresa de servicio/explotación (En %)	Copropiedad, cooperativa o SAT/explotación (En %)	De otra explotación o empresa de servicio/explotación (En %)	Total	De 65 y más años	Sólo en la explotación	Otra actividad lucrativa principal	Otra actividad lucrativa secundaria	
Pr.Tarragona	32772	47,9	37,9	3,0	34,0	0,7	2,8						
Bajo Ebro	12348	29,8	33,4										
Alcanar	486	30,5	28,8					472	26,5	54,0	41,9	4,0	
Amposta	1231	31,4	27,7					1179	29,5	52,5	40,2	7,3	
Deltebre	987	27,6	21,6					966	22,8	50,4	45,9	3,7	
Tortosa	1845	20,2	46,2					1812	29,2	53,1	44,3	2,6	
Pr. Castellón	46449	21,4	27,6	4,6	23,8	6,8	18,7						
Bajo Maestrazgo	4151	51,1	12,4										
Vinaròs	1352	47,8	22,0										
Litoral Norte	4242	43,8	27,1										
La Plana	23953	7,3	31,5										
Castelló de la Plana	2458	6,6	31,2					2394	41,1	58,3	40,4	1,3	
Vila-real	2956	2,3	27,3					2901	40,6	57,4	41,7	0,9	
Pr.Valencia	127960	18,6	20,3	4,7	35,3	2,6	15,0						
El Camp de Morvedre	9558	14,1	25,2										
Sagunt	3141	13,6	30,5					3043	37,9	56,3	41,5	2,2	
El Camp de Turia	11778	24,5	21,2										
Lliria	3119	29,4	22,7					3070	32,1	58,4	38,3	3,3	
Huerta de Valencia	13238	16,8	19,2										
Puçol	780	12,4	22,1					768	34,6	52,7	46,0	1,3	
Riberas del Júcar	29709	9,9	18,8										
L'Alcudia	1116	9,6	13,8					1099	37,6	62,7	33,5	3,8	
Algemesi	2807	5,3	16,2					2784	42,8	60,8	37,6	1,5	
Sollana	1094	22,5	17,2					1086	35,3	59,8	34,5	5,7	
Sueca	2504	15,1	10,9					2476	38,7	62,1	34,9	3,0	
La Safor	14012	7,8	12,6										
Gandía	1531	8,1	4,6					1494	45,2	63,9	35,1	1,0	
Sitmat de la Vallidigna	580	15,7	13,1					577	36,4	53,4	46,1	0,5	

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo Agrario de 1999. Instituto Nacional de Estadística.

CUADRO 4. ORGANIZACIÓN Y REALIZACIÓN DE LAS TAREAS																		
¿Cuáles son las tareas que realiza usted personalmente en su explotación y cuáles son las que realizan otras personas por encargo suyo?																		
TAREAS	REALIZA PERSONALMENTE (En %)						SUBCONTRA (En %)						ACTOR al que subcontrata		ACTOR al que subcontrata			
	Costa	Zona Central	Total CV	Montsià.	Baix Ebre	Cataluña	Costa	Zona Central	Total CV	Mont.	BE	Catal	CV (%)		en Cataluña (En %)			
Número firmas muestra	18	9	27	15	13	28.....	18	9	27	15	13	28.....	Costa	Z. Central	T. CV	Montsia	B.E.	T. C.
Suministro de plantas	0	0	0	20	15	14.....	100.....	100.....	100.....	87.....	100.....	93..	Co 11... 77	33	33	Coo 7	33	15
Suministro de inputs (fitosanitario, abonos, etc.)	0	0	0	0	0	0.....	100.....	100.....	100.....	87.....	100.....	93..	V...28 11	30	30	V...100	92	93
Laboreo	28	33	30	5	2	7.....	5.....	0	4	0	0	0....	D 61.....	100.....	75....	D ...77.....	75.....	76
Eliminación de malas hierbas	61	100	74	93	92	93.....	39.....	0	26	7	8.....	7...	SP 11	7	7	SP		
Tatamientos fito-sanitarios	44	78	55	93	92	93.....	56.....	22.....	44.....	7.....	15.....	11...	D 61	22	48	D		
Abonado	50	100	67	100	100	100.....	50.....	0	33	7	0	4...	D 100.....	0	100			
Riego	50	100	67	100	100	100.....	60.....	11.....	37.....	13.....	0	7...	TR 100	0	100	TR 100	0	100
Quemar la leña	50	55	52	13	23	18.....	50.....	11.....	37.....	0.....	8	4...	E 43	0	11	E 100	0	100
Triturar la leña	11	33	18	87	54	71.....	50.....	11.....	37.....	0.....	8	4...	SP 43	0	11			
Poda	35	55	41	47	85	64.....	65.....	55.....	63.....	73.....	62	68 ..	D 14	0	4			
Poner cañas o tratamiento sustitutivo	28	55	37	0	0	0.....	28	.11	220	0	0	0.....	Co 10	0	8	TR 100	0	100
Recolección	0	11	4	22	54	39.....	100.....	89.....	96.....	78.....	15.....	71..	P 11	0	4			
Servicios avanzados	0	0	0	13	0	7	11	0	7	18	38	44	TR 67	0	60	TR 100	0	100
Gestión de la finca	78	100	85	100	100	100	22	0	15	0	0	0	RE 33	100	40			
Venta del producto	94	100	96	100	100	100	5	0	4	0	0	0	SP 25	0	17	SP		
													SP 25	0	17	SP		

Nota: Co: Cooperativa ; V:Viveros ; SP : empresa de servicios productivos ; D : distribuidos de inputs ; E :especialista ; TR : Técnico en control de riego por goteo ; P : Peón RE : Regador tradicional ; E/P : Especialista/Peón
Cua : Cuadrilla (grupo organizado) de podadores ; C : comercio privado y cooperativas ; I :Ingenieros.

Fuente : Elaboración propia en base a entrevistas con agricultores-propietarios 2004.

CUADRO 5. EVOLUCIÓN DE LA «TENSIÓN» REALIZACIÓN INTERNA/EXTERNALIZACIÓN DE TAREAS Y SUS CAUSAS						
¿Cómo ha evolucionado en los últimos años el número y tareas de la explotación que encarga a terceros? (Expresado en porcentajes)	Muestra CV			Muestra Cataluña		
	Zona Costa (18)	Zona Central (9)	Total 27	Montsià (15)	Baix (13)	Total (28)
Han aumentado mucho	22		15	0	15	9
Han aumentado poco	11	11	11	13	8	11
Han disminuido mucho	5	11	7	40	27	36
Han disminuido poco	11		7	13	27	21
Se han mantenido constantes	50	78	59	33	15	25
¿A qué se debe este cambio?						
Cada vez realiza más tareas por dedicarse más a trabajar dentro de la explotación				13	11	
Cada vez realiza menos tareas por envejecimiento del titular de la explotación	22					
Los propietarios más jóvenes se dedican menos a la agricultura y encargan las tareas a la cooperativa	17					
Cada vez las cooperativas, distribuidores de productos u otros especialistas se encargan de realizar la mayor parte de tareas para los ATP lo que reduce el número de actores a contratar	26					
A la escasez de especialistas (problema de relevo generacional técnico)	22					
Al antiguo especialista (poda, pulverización, laboreo, etc.) trabajar para la cooperativa en lugar de por su cuenta le resulta más cómodo y le da mayor seguridad	11					
Para reducir costes	11			33		
Porque se han mecanizado muchas tareas y resulta más barato subcontratarlas	11	11			8	
A que las explotaciones disponen de una amplia dotación de maquinaria que tienen que amortizar	5	5		33	38	
A que ha aumentado el tamaño de la explotación citrícola (de regadío) por transformación de secano en regadío, de modo que se las economías de escala permiten la compra de maquinaria, incorporación de hijos, etc.)				27	54	
¿A quién encarga estas tareas?						
Contrato directamente a especialistas (podadores, tratamientos, etc.) para cada tarea	55	55	55	87	100	93
Contrato al distribuidor que tiene gente en plantilla para realizar las tareas	11					
Contrato a la cooperativa que tiene gente en plantilla para realizar las tareas						
Contrato con empresas de servicios productivos	28	11	22	7		4
Contrato a personal asalariado relativamente estable				13		7
Fuente : Elaboración propia en base a entrevistas con agricultores-propietarios 2004.						

CUADRO 6. EVOLUCIÓN DE LA ORGANIZACIÓN EXTERNA DE LA TAREAS Y PROBLEMÁTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO AGRARIA						
¿Ha habido cambios en lo relativo al tipo de persona/empresa a las que encarga las tareas?	Costa (18)	Central (9)	Tota CV (27)	Montsià (15)	Baix Ebre (13)	Total Cataluña (28)
Si. ¿En qué han consistido estos cambios?	39	11	30			
De especialistas autónomos en tareas concretas a distribuidor que se encarga de todo	43					
De especialistas autónomos en tareas concretas a empresas de servicios que abarcan todos los servicios	57			7	8	
No. ¿Por qué?Bloque b.	55					
Tengo contactos en el sector que me permiten acceder a especialistas	30					
Todavía se puede encontrar una cuadrilla o especialistas relativamente solventes	60					
NS/NC	6					
En caso de que se hayan producido cambios, ¿a qué se deben?	7	1	8	3		
Los propietarios más jóvenes se dedican menos a la agricultura y encargan las tareas a la cooperativa	43			33		
Escasez de especialistas cualificados solventes porque hay un problema de relevo generacional	71	100		33		
Muchos especialistas prefieren la seguridad del trabajo en la cooperativa o distribuidor antes que ir por su cuenta	57					
¿Tiene problemas para encontrar el personal que necesita para realizar las tareas del campo?						
No. ¿Por qué?	61	55		60	69	
Porque me lo lleva todo una empresa de servicios productivos	45					
Porque yo me lo hago todo	45	100		78	78	
Porque he trabajado en el sector (corredor, especialista, etc.) y tengo relaciones con especialistas	73					
Porque hay trabajadores jubilados que realiza algunas tareas para mí	18					
Porque todavía hay una oferta suficiente de especialistas autónomos y de empresas de servicios	9	60		30	44	
Hay personas que trabajan para mí cuando no van a recoger naranjas o trabajan en la industria	54	20				
Si	39	45		40	31	
Si, en las labores más cualificadas del cultivo (poda, etc.)	29	25		100	100	
Si, en las labores que requieren de permisos especiales	29					
Si, en todas cada vez más	29					
Si, si no fuese por la población inmigrante faltaría mano de obra	14	75			50	
Lo problemas se deben al escaso atractivo de la agricultura para los jóvenes	57	100		100	100	
Lo problemas se deben que está desapareciendo el tradicional sistema de formación en el tajo con la ayuda de un profesional	71	50		100	100	
Lo problemas se deben a que las empresas de suministro de inputs y servicios captan a los pocos especialistas que quedan	100	25			25	
Lo problemas se deben a que las cooperativas (con sección de cultivo) están captando a los pocos especialistas que quedan	43	25			25	

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas con agricultores-propietarios 2004.

